



Tiende tu mano
y ENREDATE



Guía Didáctica para
Niños y Niñas
Campana Institucional 2020-2021

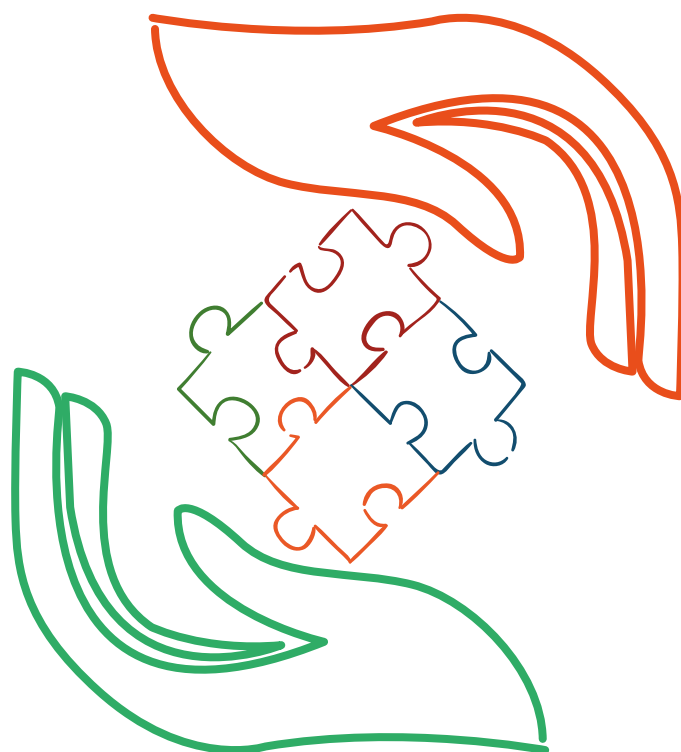
 **Cáritas**

Presentación

La situación que estamos viviendo ha puesto en crisis muchas certezas y ha convulsionado el mundo. Nos ha unido en la vulnerabilidad, en el dolor de la pérdida, en la enfermedad y en el miedo... Pero también nos ha unido en la solidaridad, en la generosidad, en la valoración y agradecimiento al otro. Y Cáritas es testigo de excepción de este movimiento.

Hemos visto el mundo desde nuestro balcón. Hemos cambiado el mundo desde nuestra ventana, despertando esperanzas, regalando sonrisas y ofreciéndonos para cuidarnos... Cuando menos podíamos tocarnos, más hemos puesto en juego nuestras manos, unas manos que han sabido acariciar sin roce, cuidar sin tacto, amar sin abrazar.

Solemos dar por hecho que todo lo que recibimos y tenemos lo merecemos, ya sea por nuestro dinero, nuestro trabajo, o simplemente porque creemos que tenemos derecho sobre ello. Esta crisis nos ha dado la oportunidad de cambiar la percepción. Nos ha hecho caer en la cuenta de que todo de lo que disfrutamos y mejora nuestra calidad de vida es gracias a que somos personas interconectadas e interdependientes en una relación donde cada una aporta al conjunto de la sociedad un valor en sí mismo. El trabajo de todos, cada uno desde nuestro lugar como vecino, sanitaria, repartidora, panadero... nos enreda en un tejido de recursos que mejora la vida de todos. Cada gesto, cada mano tendida, es un paso que hace comunidad.



Lo que hemos aprendido

Después de la Covid19 seguimos siendo esa misma raza humana creada y amada por Dios que dispone de la libertad para administrar, velar, defender, construir, crear, promover, sentir compasión... Pero hemos saboreado la fragilidad, la incertidumbre. Hemos notado cómo el suelo que pisamos no es tan firme como parece, cómo un pequeño bichito hace que se tambalee y nos caigamos todos sin excepción. Esto, que puede parecer trágico, es un mensaje de esperanza y vitalidad: Nuestra vida es frágil, es solo una, puede romperse con la primera tormenta. Aprovechémosla, vivamos con plenitud, generosidad y agradecimiento, porque no sabemos hasta cuándo podremos hacerlo. No somos eternos ni el ombligo del mundo.



Tenemos la oportunidad de gestar una comunidad nueva, de personas capaces de salir al encuentro de otras y lograr una convivencia más armónica y menos crispada, donde juntos podemos sembrar entendimiento y acogida para serenar y pacificar el dolor social y personal.

Por otro lado, la obligada distancia social ha puesto a prueba nuestra capacidad de acompañar y la forma en que nos acompañamos los unos a los otros. Necesitamos desde que nacemos el calor del abrazo, sentirnos arropados, protegidos, cuidados... Esta necesidad primaria y vital no desaparece a lo largo de toda nuestra vida, ni siquiera cuando estamos próximos a morir. Es quizás, en ese sagrado momento cuando más necesitamos de los demás y de esa capacidad de cuidar, acompañar y amar.

En la fragilidad de la vida también se manifiesta el Reino de Dios. Jesús nos acompaña y nos lleva en sus hombros si hace falta. Es un mensaje de invitación a hacer lo mismo, a hacernos solidarios y cargar con la cruz del otro en el camino.

Hemos vivido una situación de interdependencia con dos caras: la del virus, negativa, que se contagia y propaga causando muerte, dolor, tristeza, soledad, pobreza...; y la de la solidaridad, positiva, que se contagia y se propaga, une a todos contra el enemigo común, borra de la agenda y de los telediarios otros problemas totalmente secundarios. Descubrimos al prójimo próximo, al vecino que tiene nombre y rostro; se produce un movimiento de solidaridad/generosidad/compasión de proximidad. Hemos descubierto la capacidad que todos tenemos de ayudar con simples y pequeños gestos.

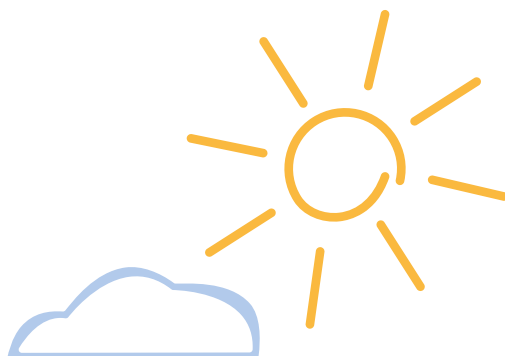
También hemos priorizado lo común siendo capaces de renunciar a intereses individuales por un interés colectivo mayor. Y esto nos pone en disposición de cultivar lo comunitario.

De esta crisis no podemos salir cada uno por su cuenta. Ante una vulnerabilidad compartida hemos de ir de la mano, con paciencia y la mirada puesta en los más frágiles. La fuerza y el poder de cada uno, sumados a los de los demás, nos ayudarán a salir de esta situación y a construir una sociedad, un país y un mundo más humanos y justos.

Es tiempo de activar la caridad, tomar partido por los que están viviendo situaciones de fragilidad y dolor. También de los cuidados: de nosotros, de los otros y de la creación. Es el momento de ser testigos de la fe, promotores de fraternidad y forjadores de esperanza.

Esta situación ha sido crítica, pero también ha creado un espacio de oportunidad. Las comunidades cristianas salen de esta crisis más acogedoras, más oyentes, más celebrantes y generosas... Más vivas y dispuestas a sanar y a entregar vida.

Abracemos e integremos esta nueva vida, hagámosla Vida Nueva. Con sus claroscuros. Jesús está a nuestro lado. La comunidad nos acompaña.



Partiendo de esto, la Campaña institucional de este año se plantea los siguientes objetivos:

- Potenciar la construcción del bien común a partir del cuidado, la escucha, la cooperación y la solidaridad, en nuestras comunidades, parroquias, barrios...
- Promover y mostrar una comunidad eclesial que concilia, dialoga, propone, acoge y tolera. Una Iglesia instrumento de la paz de Dios, que siembra esperanza, acompaña y empodera a los más vulnerables.
- Invitar al trabajo responsable y generoso, individual y comunitario, para lograr una sociedad más humana y justa que respete y cuide a la creación y acoja y abrace a todas las personas.



¿Qué vas a encontrar en esta guía?

Estas páginas pretenden potenciar la reflexión y el compromiso, personal y comunitario, de los grupos de niños y niñas con los objetivos y líneas de acción de la campaña institucional de Cáritas. Para ello presentamos una serie de dinámicas, propuestas de acción y materiales para momentos de oración e introspección, tanto individual como en grupo.

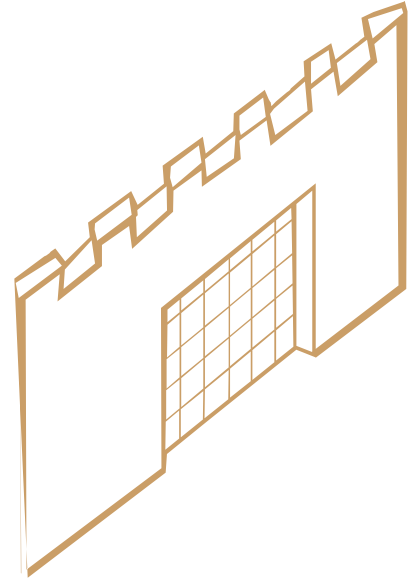
En cada dinámica tendrás una breve descripción y los objetivos de la misma; los materiales necesarios para llevarla a cabo; una propuesta de acción y toma de compromiso y un momento de reflexión y oración.

Actividad 1

La muralla

Objetivos

- Trabajar la interconexión e interdependencia, el valor del trabajo hecho en común a partir de la aportación individual al grupo.
- Tomar conciencia de la responsabilidad individual y colectiva de crear entornos más justos, solidarios y de acogida.



Materiales

Papeles de colores, cartulina, lápices, rotuladores, tijeras, pegamento...

Video "Ián"



https://www.youtube.com/watch?time_continue=1&v=ecctx69wJO4&feature=emb_logo

Canción/Poema "La muralla" (Nicolás Guillén)



<https://www.youtube.com/watch?v=qyGFRLcN-uE>

La muralla

(Nicolás Guillén)

Para hacer esta muralla,
traíganme todas las manos
los negros, sus manos negras
los blancos, sus blancas manos.

Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte
desde el monte hasta la playa,
allá sobre el horizonte.

—¡Tun, tun!
—¿Quién es?
—Una rosa y un clavel...
—¡Abre la muralla!
—¡Tun, tun!
—¿Quién es?
—El sable del coronel...
—¡Cierra la muralla!
—¡Tun, tun!
—¿Quién es?
—La paloma y el laurel...
—¡Abre la muralla!
—¡Tun, tun!
—¿Quién es?
—El gusano y el ciempiés...
—¡Cierra la muralla!

Al corazón del amigo:
abre la muralla;
al veneno y al puñal:
cierra la muralla;
al mirto y la yerbabuena:
abre la muralla;
al diente de la serpiente:
cierra la muralla;
al rruiseñor en la flor:
abre la muralla...

Alcemos una muralla
juntando todas las manos;
los negros, sus manos negras
los blancos, sus blancas manos.

Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte
desde el monte hasta la playa,
allá sobre el horizonte.

¿Qué vamos a hacer?

Vamos a construir y a imaginar cómo podemos hacer de nuestro mundo, de nuestro grupo, un lugar más justo, donde nadie se sienta fuera y se pueda vivir en paz y armonía. Para ello, os proponemos continuar el poema/canción, creando con nuestras manos esa muralla que deja pasar todo lo que construye, limpia, sana, pacifica... y deja fuera lo que destruye, ensucia, daña, enfrenta...



Del dicho al hecho

A veces nos encerramos en nuestro mundo, en nuestro grupo, donde nos sentimos con más comodidad, más seguridad, a gusto... y nos cuesta abrir las puertas para que otras personas entren porque tenemos miedo de que, entonces, esa comodidad, esa seguridad, desaparezcan. Si yo estoy bien, ¿por qué arriesgarme a estropearlo dejando que otras entren? Pero abrir la muralla no tiene por qué significar eso. Todo depende de quienes estamos dentro y de lo que decidamos dejar que entre.

Empezaremos la sesión viendo el vídeo de «Ian», donde se muestra cómo se pueden abrir los muros, atravesar las barreras cuando juntamos las manos, manos de todos los colores y tipos. Preguntaremos al grupo qué les ha parecido la historia de Ian, que nos la cuenten con sus palabras. Animaremos el debate con preguntas como: ¿Qué quiere Ian? ¿Qué le impide conseguirlo? ¿Depende solo de él lograrlo? ¿Qué es lo que hace que los niños decidan ayudar a Ian? ¿Cómo consiguen abrir el muro que los separa?

Después propondremos escuchar la canción de *La muralla* o bien leeremos el poema y lo comentaremos también juntos, destacando la idea de que todas las personas unidas somos las que decidimos qué queremos que entre en nuestro «parque» y qué se queda fuera, en referencia al vídeo de Ian.

Pediremos a los participantes que completen la canción. Por grupos, harán una lista de lo que dejarían entrar y otra de lo que no. Será una lista general de las cosas, emociones, sentimientos... que queremos tener cerca y compartir con otras, y otra de los que no queremos a nuestro lado: los abrazos, los gritos, los libros, los juegos... Cuando lo tengan, por turnos, los grupos irán «llamando a la muralla» como en la canción y, entre todos se decidirá lo que se deja entrar y lo que no:

Grupo 1: *Tun, tun*

Todas: *¿Quién es?*

Grupo 1: *El abrazo del abuelo*

Todas: *¡Abre la muralla!*

Grupo 2: *Tun, tun*

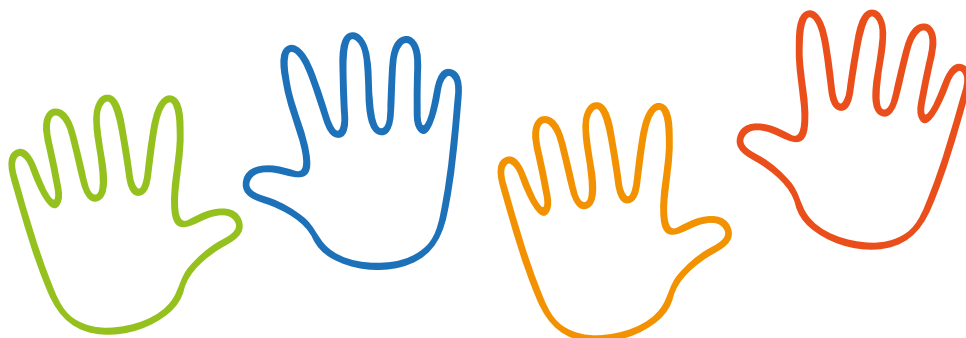
Todas: *¿Quién es?*

Grupo 2: *Las pistolas y las balas*

Todas: *¡Cierra la muralla!*

A lo largo de la dinámica probablemente se generará debate sobre algunas de las cosas que dejar entrar o dejar fuera. Entonces, recordaremos que lo que dejamos entrar es aquello que compartimos con otras, hace que vivamos mejor y nos hace ser mejores personas; y lo que dejamos fuera es lo que provoca enfrentamientos o peleas, hace daño y nos hace ser más egoístas.

Por último, terminamos dibujando las siluetas de nuestras manos en los papeles de colores y, en cada una de ellas, escribimos algo de lo que hemos dejado entrar y lo pegamos en la cartulina, haciendo un muro-mural que luego ofreceremos en el momento de oración y acción de gracias.



Para reflexionar y dar gracias

¡Cuántas cosas podemos hacer con las manos! Y qué importantes son. Con ellas comemos, escribimos, damos caricias, sujetamos, construimos, dibujamos, nos unimos a otros, ayudamos... Normalmente no nos damos cuenta de todo esto, lo damos por hecho. Hoy vamos a mirar con atención nuestras manos y a dar gracias por ellas. Dedicemos unos minutos a pensar en todo eso que nos permiten hacer, a cómo la vida es más fácil con ellas. Escuchar esta canción puede ayudarnos:

Te damos las gracias, Señor, por las manos



<https://www.youtube.com/watch?v=QrRQy3R9RFQ>

Te damos las gracias,
Señor, por las manos.

Hacemos caricias
y damos abrazos,
cogemos las cosas
y hacemos regalos.

Podemos aplaudir
porque tenemos manos.
Podemos aplaudir
y estamos encantados.

Podemos escribir
porque tenemos manos.
Podemos escribir
y estamos encantados.

Podemos dibujar
porque tenemos manos.

Te damos las gracias, Señor, por las manos

Podemos dibujar
y estamos encantados.

Te damos las gracias,
Señor, por las manos.

Hacemos caricias
y damos abrazos,
cogemos las cosas
y hacemos regalos.

Podemos cocinar
porque tenemos manos.
Podemos cocinar
y estamos encantados.

Podemos jugar
porque tenemos manos.
Podemos jugar
y estamos encantados.

Podemos ayudar
porque tenemos manos.
Podemos ayudar
y estamos encantados.

Te damos las gracias,
Señor, por las manos.

Después, digamos o escribamos en un papel por qué damos gracias por las manos.

Terminaremos la oración cantando juntos.



Manos abiertas



https://www.youtube.com/watch?v=qpQv_NqQBgY

Manos abiertas

Qué suerte es tener
un corazón sin puertas,
qué suerte es tener
las manos siempre abiertas.

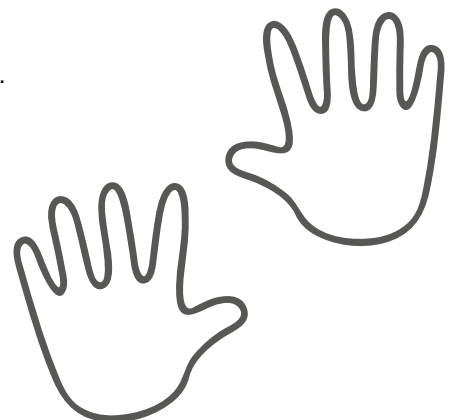
Manos abiertas
para estrechar las de un amigo.
Manos abiertas
para ayudar en el camino.

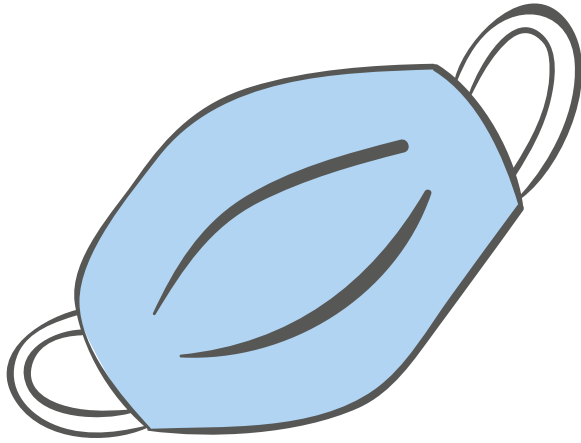
Manos abiertas
para buscar un mundo nuevo.
Manos abiertas
para un hacer, no para un sueño.

Qué suerte es tener
un corazón sin puertas...

Manos abiertas,
las de Jesús, las del Maestro.
Manos abiertas,
las del que supo amar primero.

Manos abiertas
llenas de amor, las de María.
Manos abiertas,
ellas son nuestra luz y guía.





Actividad 2

Detrás de la mascarilla

Objetivos

- Sacar a la luz lo que realmente somos: personas solidarias y preocupadas por los otros
- Invitar a mostrar, compartir y escuchar nuestras emociones y sentimientos y los de los otros sin vergüenza ni miedo.

Materiales

Papeles, lápices, rotuladores...

Vídeo "hacer una mascarilla de papel"

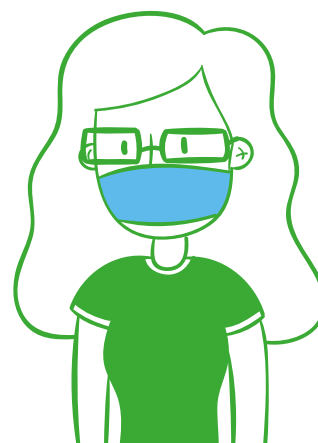
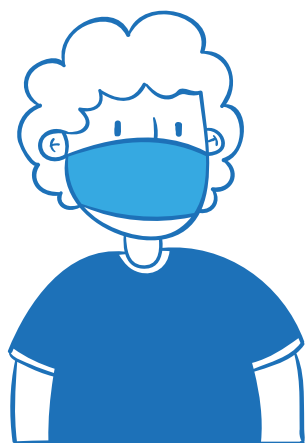


<https://www.youtube.com/watch?v=geTgND9dgvo>

Mascarillas de papel o quirúrgicas.

¿Qué vamos a hacer?

En los últimos meses hemos tenido que aprender a vivir ocultos tras una mascarilla que nos ha protegido, nos ha tapado la boca, nos ha escondido. Eso no quiere decir que nos haya callado ni impedido seguir sonriendo. Aunque no se los vea del todo, somos capaces de reconocer a los amigos, a nuestros padres... Con ella puesta seguimos siendo nosotros mismos. Es posible, a pesar de la mascarilla, transmitir y mostrar a los demás lo que sentimos, y descubrir lo que ellos sienten. Podemos seguir regalando sonrisas. Seguimos ahí, detrás de la mascarilla, para lo que haga falta.



Del dicho al hecho

Empezaremos comentando con el grupo cuál ha sido su experiencia con las mascarillas, cómo lo han vivido, si les ha costado mucho, si ha sido molesto... Brevemente, exploraremos en el diálogo la importancia y el sentido de llevarla. Preguntaremos si tenerla puesta nos cambia algo, qué cosas nos impide hacer: dar besos, rascarnos la nariz... Es posible que alguno diga que sonreír. Si no ocurre así, lo preguntaremos nosotros y entraremos a debatir si eso es cierto o no. Sí podemos sonreír, la mascarilla no lo impide, lo que pasa es que los otros no pueden verlo. Pero, ¿realmente no pueden verlo?

Propondremos un juego: adivina lo que siento. Uno de los niños o niñas, con la mascarilla puesta, expresará con la cara diferentes emociones que nosotros le diremos: miedo, sorpresa, alegría, tristeza, enfado, duda, culpa, seguridad... El resto del grupo tendrá que adivinarlo. Podemos cambiar de persona con cada emoción y preguntar «¿Cómo se siente/está Ramón?» para que los demás respondan «Ramón está/se siente...» Otra opción es que el animador sea el que exprese las emociones y sentimientos con la cara cubierta por la mascarilla y el grupo tenga que adivinarlos.

Después de jugar un rato a esto, propondremos otra manera de transmitir las emociones: decorando la mascarilla o escribiendo mensajes en ella. Para esto, según el tiempo del que dispongamos y la edad del grupo, podremos invitarles a hacer mascarillas de papel siguiendo los pasos del vídeo y que luego las decoren con dibujos o frases como «Te estoy sonriendo»; «Detrás de esta máscara estoy...» Otra opción sería entregar a los chicos las mascarillas hechas por nosotros o casi terminadas para que las completen y decoren. Y la opción más sencilla sería repartir mascarillas quirúrgicas e invitar a que las decoren.

En los casos de las mascarillas de papel, debe quedar claro que esas mascarillas son solo para la dinámica y que no pueden usarse para protegerse de la Covid19. Podrían ofrecerse en el momento de la oración.



Para reflexionar y dar gracias

Somos los mismos detrás de la mascarilla. Reímos igual, sufrimos igual, podemos escuchar y hablar... No hemos cambiado por llevar la boca tapada. Y de cada uno de nosotros depende conocer cómo se sienten los demás, qué necesitan, aunque no puedan decirlo ni mostrarlo claramente. Nosotros podemos gritar, protestar, exigir por nosotros y por los demás. Podemos preguntar, ¿cómo te encuentras?, ¿Necesitas algo?, ¿Qué puedo hacer? Y podemos seguir actuando con la mascarilla puesta. Podemos seguir regalando sonrisas, amor, agua fresca, rayos de sol, vida, lágrimas... Porque tener la boca tapada no es lo mismo que tenerla cerrada.

Toma

(Mahatma Gandhi)

Toma una sonrisa
y regálasela a quien
nunca la ha tenido.

Toma un rayo de sol
y hazlo volar hasta allí
donde reina la noche.

Descubre una fuente
y haz que se bañe en ella
quien vive en el fango.

Toma una lágrima
y ponla en el rostro
de quien nunca ha llorado.

Toma el valor
y ponlo en el ánimo
de quien no sabe luchar.

Descubre la vida
y cuéntasela a quien
no sabe captarla.

Toma la esperanza
y vive
en su luz.

Toma la bondad
y dásela a quien
no sabe dar.

Descubre el amor
y dáselo a conocer
al mundo.

Actividad 3

Derechos de todas las personas y para todas

Objetivos

- Visibilizar las diferentes infancias que se dan en función del lugar del mundo donde se nace.
- Reflexionar y tomar conciencia sobre los derechos de todas las niñas y niños.
- Promover un compromiso individual y de grupo por el bien común de todas las niñas y niños.

Materiales

Material de papelería: folios, lápices, rotuladores...

Video "Derechos de la infancia"



<https://www.youtube.com/watch?v=KSKZY5vNODM>

Canción "Derechos de la infancia"



https://www.youtube.com/watch?v=xNYTO_rwfqI

Canción "Juntos Unicef"



https://www.youtube.com/watch?v=kSD_Vs6TaG0

Documento de la Declaración de los Derechos de la infancia



<https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>



¿Qué vamos a hacer?

¿Conoces tus derechos? ¿Sabes si se respetan? ¿Qué puedes hacer para que se cumplan? ¿Todas las niñas y niños tienen los mismos derechos?

Existen unos derechos generales, reconocidos por todos los países, que quieren proteger a las niñas y niños de cualquier lugar del mundo y los vamos a conocer. Veremos también de qué manera podemos ayudar a que estos derechos se cumplan y protejan a las niñas y niños en cualquier parte.

Además, os invitamos a que hagáis vuestra propia declaración de derechos concretos para proponerla en casa, el colegio, la parroquia, el barrio...

Del dicho al hecho

Proponed a las niñas y niños que cuenten cómo es un día normal de su vida, desde que se levantan hasta que se acuestan. Pueden ir «haciendo» ese día entre todas. Para ello, la persona que dinamiza irá lanzando preguntas que aludirán a los diferentes derechos de la infancia. En el enlace tenéis el documento de la Declaración de estos derechos para que los monitores puedan consultarlo. A continuación, os ofrecemos un resumen del mismo en forma de decálogo de derechos aprobados por las Naciones Unidas:

1. Derecho a la **igualdad** sin que se establezca ninguna distinción por motivo de raza, religión, idioma, nacionalidad, sexo, opinión política o cualesquiera otros rasgos.
2. Derecho a recibir una **protección especial** para su desarrollo físico, mental y social.
3. Derecho a tener un **nombre y una nacionalidad** desde el momento de nacer.
4. Derecho a disfrutar de una **alimentación, vivienda y atención médica** adecuadas y dignas que les permita desarrollarse correctamente.
5. Derecho a recibir una **educación** gratuita y un tratamiento adecuado a sus capacidades para aquellas con alguna discapacidad mental o física, que les permita acceder a esa educación en condiciones apropiadas.
6. Derecho a **tener una familia** y a ser queridas por ésta y por la sociedad.
7. Derecho a **jugar y divertirse** como parte fundamental de su desarrollo y crecimiento personal y social.
8. Derecho a recibir **ayuda** prioritaria siempre que esté en peligro su vida e integridad.
9. Derecho a **estar protegidas** frente a todo tipo de explotación, crueldad o abandono.
10. Derecho crecer y criarse en un ambiente de **tolerancia, respeto e igualdad** que fomente y les inculque estos valores en lo personal y en lo global.

Una vez terminado, pondremos el vídeo de la Plataforma de la Infancia sobre los derechos de las niñas y niños y quien dinamiza destacará cómo en ese día cualquiera que han relatado se han cuidado y respetado sus derechos, pero en otros muchos lugares del mundo esto no ocurre. Preguntaremos qué creen que se puede hacer para conseguir que se cumplan en todas partes y apuntaremos las propuestas.

Después, por grupos, les invitaremos a que escriban su propia declaración de derechos. Partiendo de los que establece la ONU, elaborarán una lista de lo que, como niños y niñas, piden a los adultos de su familia, colegio, parroquia, pueblo, ciudad... para crecer en un ambiente sano y seguro. La idea es hacer una traducción a la situación concreta de cada grupo de ese decálogo del estilo:

- Tenemos derecho a que en el colegio nos expliquen las cosas de forma divertida.
- Tenemos derecho a que nos protejan si hay una guerra.
- Tenemos derecho a que nuestros padres y madres nos cuiden y nos lean un cuento por la noche.
- Tenemos derecho a no estar solos si no queremos.
- Tenemos derecho a ser amigos de quien queramos, sea niño, niña, de otro país, de otra religión, o aunque le gusten cosas muy diferentes a lo que nos gustan a nosotros.
- Tenemos derecho a...

Por último, podéis escuchar una de las dos canciones sobre los derechos que os sugerimos.

Para reflexionar y dar gracias

En este momento estamos reunidos con un buen grupo de amigos y amigas, viendo vídeos, escribiendo, rezando, jugando... Después de esta reunión nos espera la merienda, la comida o la cena que compartiremos con nuestras familias en nuestra casa. Además, tenemos un colegio donde aprendemos y si nos duele algo, en cuestión de horas o minutos estamos en el centro de salud.

Somos personas muy afortunadas porque todo esto que puede parecer normal no lo es. Hay muchos lugares en nuestro planeta donde niñas y niños como nosotras no tienen nada de esto.

Mira este vídeo:

Contrastes



https://www.youtube.com/watch?time_continue=3&v=pHsvUaUnsWY&feature=emb_logo

Reflexionad sobre todo lo que hemos visto en esta actividad. Después ofreced vuestra declaración de derechos con la intención de que todas las niñas y niños del mundo puedan disfrutar de ellos.



Terminamos rezando juntos con estas palabras:

Grande y pequeño

(Javier Fonseca)

Jesús, muchas veces
escucho a los mayores
decir que quieren ser niños.

Yo, que lo soy, solo quiero
que nos dejen serlo
con deberes y derechos.

Que nos dejen jugar,
aprender
y rezar.

Que nos dejen soñar,
leer
y estudiar.

Compartir y disfrutar
de un mundo limpio,
del mar,
de los bosques y los ríos.

Poder reír
sin miedo y sin medida.
Medir el tiempo
en besos y caricias.

Y al crecer,
ser personas mayores
que aún tengan muchos sueños,

y ganas de jugar,
de sonreír al mundo,
de aprender y de rezar.

Jesús,
te pido
que cuando sea mayor
pueda ser como tú:
grande y pequeño.



Tiende tu mano
y ENREDATE



Caritas